

MOVILIZACIONES PRO-ABORTO EN BARCELONA

Ni Londres ni París, abortos aquí

Los titulares de los diarios del día 3 de noviembre resaltaban como noticia los dos abortos realizados en las Jornadas de "10 años de lucha del Movimiento Feminista" en el Estado español. Estas dos mujeres que abortaron representaban a los miles de mujeres que en el Estado español están abortando en la clandestinidad, pero, como se explicaba en la hoja de convocatoria de la manifestación de este fin de semana en Barcelona, "con la diferencia de que fueron ellas las que decidieron, nadie les preguntó por qué querían abortar, no pagaron nada, y lo realizaron en buenas condiciones sanitarias y en manos expertas". Esta acción, en la larga campaña por el derecho al aborto libre y gratuito, ha significado un paso adelante en la lucha del Movimiento Feminista.

Neus Moreno

El día 1 de noviembre, primer día de las Jornadas, las comisiones por el derecho al aborto del Estado español nos reunimos para valorar políticamente si se hacían públicos los dos abortos que al día siguiente se iban a realizar en Llíars Mundet. El día 2 por la mañana se realizaron los dos abortos y al mediodía se convocó una asamblea extraordinaria para plantear al conjunto de mujeres de las Jornadas el hacer público los dos abortos, hecho que fue aprobado con un gran aplauso de las asistentes. Por la tarde, a la rueda de prensa asistieron prácticamente la totalidad de medios de comunicación (TV, radios, diarios). A partir de este momento el teléfono de los Llíars Mundet se colapsó, la noticia se extendió como la pólvora y traspasó las fronteras de Catalunya: llamadas de Euskadi, de Madrid, Zaragoza... Era evidente que habíamos dado un duro golpe a la derecha, a la doble moral de los médicos, e incluso al PSOE, ya que esta acción enfrentaba la legalidad actual, y ha significado un reconocimiento público de nuestra decidida lucha para que seamos las mujeres las que decidamos sobre nuestro cuerpo y nuestra vida.

Por la noche, y durante la animada fiesta de mujeres, se presentaron dos policías judiciales a quienes "invitamos" a que abandonasen el lugar que, durante esos días, era de las mujeres, ya que no traían ningún tipo de orden judicial. El día 3 se recogieron más de 3.000 autoinculpaciones en las que todas las mujeres nos hacíamos responsables de los 2 abortos realizados en Llíars Mundet. En la prensa del día siguiente se comenta que el Juez reclama a la Comisión organizadora de las Jornadas, el video de los abortos y a los dos embriones, mientras tanto se personan en la FAC (actual local de varios grupos del movimiento feminista) dos policías del Juzgado preguntando por la Manolita, la compañera que realizó la petición de los locales de Llíars Mundet. Tras una discusión en la comisión técnica de las Jornadas y en la Asamblea del movimiento feminista, decidimos que el día 6 las 15 mujeres que pertenecemos a la técnica iríamos al Juzgado de guardia. Nuestra consigna: "todas somos la Manolita". La policía del Juzgado pasó de nosotros y las 15 Manolitas nos dimos una manita vuelta y a seguir luchando. El día 7, otra Asamblea de Mujeres y después mesa de entidades y partidos: 53 grupos de mujeres de Catalunya y las fuerzas progresistas convocamos una manifestación para el día 17. El día 8 presentamos el video de los abortos

a la prensa, para callar las voces que con ánimo de restar importancia a nuestra campaña afirmaban que los abortos no los habíamos realizado. El día 15, en medio de la lluvia, en el Hospital Clínico de Barcelona, colgamos una pancarta desde una ventana: "avorntaments aquí". Hicimos hojas invitando a la manifestación y gritamos y cantamos nuestras consignas. El día 17, a las 12 del mediodía, 20.000 personas nos manifestamos por las calles de Barcelona exigiendo el reivindicado derecho al aborto libre y gratuito, decisión única de la mujer. El día 18, 19, 20... continuaremos nuestra lucha.



Ni PSOE, ni jueces, ni médicos, las mujeres decidimos

Es un hecho evidente que la despenalización parcial, aprobada en las Cortes a propuesta del

gobierno del PSEO, no contempla la realidad de las mujeres; que continúa negando el derecho a nuestro propio cuerpo y a decidir si queremos o no ser madres, cómo y cuándo, a la vez que continúa considerando al aborto

como un crimen. Pero ni tan siquiera la ridícula despenalización que ahora hace unos meses que se ha puesto en práctica está sirviendo a las mujeres que se podrían acoger a ella. La cuestión fundamental es que el PSEO, una vez más, ha puesto en práctica su política de no enfrentamiento con la derecha. El decreto Ley de cláusula de conciencia del personal sanitario con el tema del aborto ha significado un paso más para que las mujeres no podamos decidir sobre nuestro propio cuerpo, decisión que ha quedado en manos del colectivo médico, ya que en la práctica las mujeres, aunque sean pocas las que se pueden acoger a esta ridícula despenalización, han de realizar una larga peregrinación por hospitales, y muchas de ellas tienen que abortar en las mismas condiciones que el resto de mujeres, es decir, en la clandestinidad, pagando elevadas cantidades de dinero, e incluso exponiendo su salud y su libertad. Por otra parte, se está produciendo un fenómeno contradictorio: mientras aumentan los hospitales públicos que se acogen a la cláusula de conciencia, en los privados se practican abortos cuyos precios oscilan entre las 50.000 y 60.000 pesetas. A modo de comentario y para que os hagáis una idea del material para hacer los dos abortos de los Llíars Mundet nos costó 900 pesetas. Lo que priva fundamentalmente al colectivo médico es el afán de aumentar los gastos a costa del conjunto de la población, lo cual están consiguiendo con la utilización de razones morales y con el apoyo que se está dando desde la Administración central, y en Catalunya, también desde el gobierno de la Generalitat. Incluso el ICS (Institut Català de la Salut) se niega a dar datos sobre los abortos legales, en aras a la confidencialidad y el secreto profesional, e incluso está dispuesto a pagar viajes y abortos a Londres antes que enfrentarse al poderoso colectivo médico. El movimiento feminista está en contra de cualquier tipo de cláusula de conciencia del personal sanitario en los centros públicos, ya que en nuestro proyecto del Servicio Nacional de Salud es evidente que los trabajadores y trabajadoras de salud están al servicio de las necesidades sanitarias de la población. A la vez, nos volvemos a pronunciar por el reivindicado derecho de que sean las mujeres las que decidan.

La lucha continúa

La movilización de este fin de semana ha sido muy importante: 20.000 mujeres y hombres en una manifestación convocada en una sola semana de tiempo nos demuestra una vez más que la ideología feminista se extiende. Como se demostró ya en las Jornadas de 10 años de lucha del movimiento feminista, al contrario de lo que algunos intentan decir (incluso algunas, como Lidia Falcón, del Partido Feminista), cada día es más fuerte y consolidada. Lo demuestra la manifestación combativa y alegre que acabó en la pza. San Jaime lanzando un globo con una pancarta que decía "avorntament lliure i gratuït!". La lucha continúa, la denuncia ante cualquier agresión en contra del derecho de las mujeres a decidir no se quedará sin respuesta, y las mujeres de las comisiones por el derecho al aborto y el conjunto del movimiento feminista continuaremos luchando hasta que sea reconocido el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo y su vida. □

